El juego libre: camino hacia la formación e integración de los niños y niñas ¹

Lina Gissel Henao Mena

linagimehenao@hotmail.com

Faisuly Rivas Moya

faridmoya@hotmail.com

Airy Caraballo Torrecilla

carballotorrecillaairy@hotmail.com

Resumen

La familia es la base fundamental en el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas, siendo la familia el principal referente que un niño tiene desde su nacimiento en cuanto a normas, valores, costumbres y conductas.

Es importante resaltar que los padres y cuidadores que estén con los niños deben guiarlos y fomentar en su educación metas que le permitan ser una persona de bien teniendo en cuenta el otro, lo otro y el medio que los rodea a través de unas prácticas diarias de convivencia y un ejemplo constante en los lugares que ellos y ellas frecuentan con regularidad; el juego es una excelente estrategia para lograr introyectar en los niños y niñas la autoestima como el amor propio a ellos mismos y lo que hacen a diario, puesto que la autonomía les permite lograr una independencia para pensar y poder elegir libremente, donde la creatividad los lleva a volar en su imaginación y ser capaces de reinventar lo que ya existe sin olvidarse de ser solidarios, ponerse en el lugar del otro sin olvidar su felicidad por alcanzar meta y proyectos a largo plazo.

Palabras clave:

- ❖ Pautas de crianza
- ❖ Prácticas de crianza
- ❖ Juego libre
- ❖ Cultura
- ❖ Familia
- ❖ Sociedad
- ❖ Primera infancia

¹ Artículo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Preescolar, Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín, Facultad de Educación. Asesor Jair Hernando Álvarez. 2014.

Abstract

The present exercise is intended to deal with a detailed observation concerning topics which are present in everyday society such as: steps for upbringing, upbringing practices and playing games as an educational activity in which children had the opportunity to represent their realities in their educational contexts, involving them, mainly, through their likes and dislikes that are present in their recreational expressions, helping them understand their diverse historical contexts which vary according to the customs that are developed in different cultures. The gift to educate children comes from different strategies that have been implemented in recent years in favor of the promotion and improvement of the participation and socialization of the first childhood in family, institutional, and social environments. For the interests of the already mentioned project, it is important to clarify that, the inquiry is carried out taking into account the means and medications that exert a direct action on the subjectivation manners generated from children. In that regard, the free game can be a means which is used by children themselves, but also by those adults in charge of their education and formation, they are taken as mediators of the previously mentioned process.

The key in this idea is to be critical, it is to recognize means as key spaces of condensation and intersection of multiple power, and cultural production webs and at the same time, warn people against just *a single way of thought* which validates the idea of technology as “the great mediator” between teachers and students and in the same regard, between peoples and the world when technology really mediates the transformation of society on the market and it is at the same time an agent for globalization (in its opposed senses).

Introducción

Este trabajo genera aportes al proyecto de investigación “Prácticas de crianza escolares, familiares y comunitarias: Un dialogo de saberes con las familias de la asociación de mujeres afrodescendientes de Medellín (AMAM) y de la Fundación las Golondrinas de la comuna ocho”, el cual generó una amplia observación en otros campos educativos por parte de las autoras, donde a su vez emergieron una serie de interrogantes, entre ellos, ¿Cuáles prácticas de crianza se ven reflejadas en el momento de juego libre como actividades educativas? Puesto que en el momento del juego libre los niños y niñas presentan diferentes comportamientos frente a la resolución de un problema dado en el entorno.

El interés de este ejercicio investigativo ha girado alrededor de una observación detallada en torno a temáticas que se dan día a día en nuestra sociedad, como lo son: pautas de crianza, prácticas de crianza y juego libre como actividad educativa en el que se tuvo la oportunidad de interpretar la realidad que viven los niños en el contexto educativo, involucrándonos principalmente en sus gustos y disgustos a partir de las expresiones lúdicas, llevándonos a comprender sus diversos contextos históricos ya que cada uno varía de acuerdo a las costumbres que se desarrollan en las diversas culturas.

Este ejercicio investigativo nos sirvió para optar al título de Licenciadas en Educación Preescolar, despertando en nosotras intereses comunes en cuanto a comprender las pautas de crianza que se ven reflejadas en el juego libre de los niños y niñas durante las actividades educativas, para esto fue necesario describir las pautas de crianza que se ven reflejadas en el juego libre, siendo importante analizar los resultados obtenidos en la descripción de las pautas y prácticas de crianza que se desarrollan en el momento del juego libre, sistematizado luego de su respectivo análisis realizado a través del presente artículo publicable.

La formación de los niños y niñas se da a partir de las diferentes estrategias que se han venido implementando en los últimos años en pro de la promoción y aprovechamiento de la participación y socialización de la primera infancia en los espacios familiares, institucionales y sociales. Para los intereses del proyecto que se ha mencionado, se hace pertinente aclarar que, la indagación se plantea teniendo en cuenta los medios y las medicaciones que ejercen una acción directa sobre los modos de subjetivación generados sobre la población infantil. En ese sentido, el juego libre puede ser un medio o una mediación utilizada por los mismos niños y niñas, pero también por los adultos encargados de su educación y formación, entendidos como mediadores de dicho proceso.

La idea principal en clave crítica, es reconocer a los medios como espacios claves de condensación e intersección de múltiples redes de poder y de producción cultural, y a su vez,

alertar contra *el pensamiento único* que legitima la idea de la tecnología como “gran mediadora” entre los alumnos y los maestros, y a su vez, entre los pueblos y el mundo, cuando lo que la tecnología media hoy mas intensa y aceleradamente es la transformación de la sociedad en mercado y de éste en principal agenciador de la mundialización (en sus muy contrapuestos sentidos). La lucha contra el pensamiento único halla así un lugar estratégico no solo en el politeísmo nómada y descentrador que moviliza la reflexión e investigación sobre las mediaciones históricas del comunicar, sino también en las transformaciones que atraviesan los *mediadores socioculturales*, tanto en sus figuras institucionales y tradicionales –la escuela, la familia, la iglesia, el barrio- como el surgimiento de nuevos actores y movimientos sociales que, como las organizaciones ecológicas o de derechos humanos, los movimientos étnicos o de género, introducen nuevos sentidos de lo social y nuevos *usos sociales* de los medios. Sentidos y usos que, en sus tanteos y tensiones remiten, de una parte, a la dificultad de superar la concepción y las prácticas puramente instrumentales para asumir el desafío político, técnico y expresivo, que conlleva el reconocimiento *en la práctica* del espesor cultural que hoy contienen los procesos y los medios de comunicación, pero de otra parte remiten también al lento alumbramiento de nuevas esferas de lo público y formas nuevas de la imaginación y la creatividad social (Barbero, 2008, p.48). Se trata de desentrañar la cada día más compleja trama de mediaciones que articulan la relación comunicación/cultura/política en las instituciones sociales.

A través del juego libre como estrategia, se busca brindar a los niños y a las niñas la posibilidad de proyectar, conocer y transformar sus distintas realidades donde se encuentran ubicados. Por lo dicho anteriormente, es necesario analizar y comprender las tres principales categorías de este ejercicio investigativo, a saber:

Pautas de crianza

La familia es la base fundamental en el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas, ya que la familia es el principal referente que un niño tiene desde su nacimiento en cuanto a normas, valores, costumbres y conductas. Vale la pena resaltar que estas pautas de crianza tienen mucho que ver con las culturas en las cuales se desenvuelven las familias, es por esto que dependiendo del factor cultural será la aprobación o desaprobación a las conductas que los seres humanos desarrollamos a lo largo de nuestras vidas.

Teniendo en cuenta que las pautas de crianza son estrategias que nos permiten socializarnos en un determinado contexto; la crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Las pautas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos. Esta relación está caracterizada por el poder que ejercen los padres sobre los hijos y la influencia mutua (Bocanegra, 2007).

Por lo tanto cuando hablamos de pautas de crianza, hacemos referencia a normas básicas de convivencia establecidas por una comunidad o cultura, siendo necesario practicar el amor y todo lo que se haga sea con afecto, pensando siempre en que lo que se hace en la niñez le permitirá desarrollarse como un ser humano capaz de enfrentarse a las dificultades; a diferencia de las prácticas de crianza que son actividades que se dan en el día a día y que están en constante cambio bien sea por el tiempo o contexto en el que se encuentran los individuos que la perfeccionan permitiéndoles a los sujetos transformaciones bien sean en sus pensamientos o forma de ver la vida y las creencias son esos aciertos y desaciertos que tienen las familias arraigados como experiencias que se van transmitiendo de generación en generación como signo de respeto y continuidad de las mismas.

En nuestras comunidades los maltratos tanto físicos como psicológicos muchas veces se ven reflejados en las pautas de crianza empleados por algunas familias, ya que desde el conductualismo se tiene la concepción de que la letra con sangre entra y los golpes son modificadores de la conducta de la personas; por lo dicho anteriormente en nuestras familias los cinturones, las correas, chanclas, ramas, los golpes y las palabras soeces hicieron parte y aun hacen parte de la crianza de nuestros niños y niñas.

Refiriéndonos a lo anterior, el castigo es una pauta de crianza que, según Aguirre, Montoya y Reyes (2006), es el uso de la fuerza física que busca producir en el niño o niña dolor pero no daño, con el fin de corregir y controlar su comportamiento. Este se manifiesta en acciones como

golpes o insultos, que son justificados en pautas y creencias aceptadas por el mundo adulto y que no favorecen el bienestar y el respeto de los niños y niñas (Buitago-Peña, Guevarra-Jimenez & Cabrera –Cifuentes, 2009).

Dichas pautas en algunos casos elimina la conducta que se desea corregir pero en otros se potencializa dichas conductas, ya que el niño o la niña las replican en los lugares en los cuales no tiene la supervisión del adulto maltratante y es por esto que a diario vemos reflejada estas conductas agresivas, desafiantes en los Jardines Infantiles para los cuales trabajamos. Para concluir las pautas de crianza permiten que los padres de familia formen niños y niñas capaces de resolver problemas de la cotidianidad, teniendo en cuenta las normas básicas de convivencia presididas en el contexto en el que se desenvuelven, ya que cada familia está guiada por unas pautas de crianza diferente, lo que permite diferenciar la formación de una persona a otra.

Prácticas de crianza

La vida cotidiana es uno de seis ámbitos² de la investigación histórica que se entrecruza con una mirada antropológica. Ella se constituye de manera dinámica en función de las interrelaciones que los sujetos establecen entre sí. La vida cotidiana es el lugar donde transcurren los mundos de la vida de los sujetos, es el horizonte espacio-temporal de las vivencias, pensamientos y acciones humanas espontáneas y/o irreflexivas (Mélích, p.70, 1997). También es el mundo rutinario, en el que actuamos de manera maquinal, y allí nos limitamos a vivir y no a pensar que vivimos. “El mundo de la vida es la realidad que toda persona encuentra en su actitud natural, es el mundo de primera mano, el originario” (Mélích, p.71, 1997).

La idea de preguntarnos por la vida cotidiana es desnaturalizar lo evidente. El presente está lleno de evidencias de lo que somos, hacemos, pensamos y sentimos, pero, ¿acaso las cosas siempre han sido así? ¿Todo funciona bien y no hay que reflexionar el presente, solo vivirlo? La escuela no se escapa de estas preguntas. Pero la pregunta que condensa nuestra reflexión en todos los ámbitos es ¿Por qué esto y no lo otro? Es decir, preguntarse por la forma en que se ha configurado como si fuese una fundación y no una constitución, es lo que hace que se dinamice esa pregunta. La pregunta por la fundación o la constitución también aplica para el sujeto, para el que en su vida sencilla transita las calles del barrio, camina y corre por los pasillos de la escuela, come helado en el parque o es víctima de un robo.

Allí, en el horizonte de la cotidianidad es que aparecen las prácticas de crianza, las cuales se dan día a día en nuestro diario vivir, se dejan ver en el comportamiento ante la sociedad de los

² Los seis ámbitos de la investigación histórica son: a) investigación histórica de la cultura; b) investigación histórica de la demografía y la familia; c) historia de la vida cotidiana; d) investigación de la mujer y el género; e) estudio de las mentalidades; f) antropología cultural histórica. Véase WULF, Ch (2008). Antropología, historia, cultura, filosofía. México, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, p.84

individuos. En nuestra sociedad tenemos indefinidos ambientes de aprendizaje como lo son: el baño, parque, biblioteca, aula de clases, piscina, cafetería, parqueadero, centros comerciales, gimnasio, etc. En cada uno de estos lugares adquirimos diferentes aprendizajes, además de colocar en práctica las diferentes costumbres que desde nuestra cultura nuestros padres nos han inculcado.

Los padres, o en su defecto adultos del núcleo familiar se convierten en un modelo a seguir de los niños y adolescentes que van creciendo, por lo tanto deben ser siempre esas figuras con liderazgo pero ante todo tener un liderazgo sutil puesto que de acuerdo al comportamiento que cada uno de ellos tengan los menores acceden a copiar los mismos.

Existen tres ámbitos de influencia directa en el comportamiento de los niños: las prácticas de crianza de los padres, los factores individuales y los factores contextuales. La presencia combinada de estos tres ámbitos puede aumentar el riesgo de forma más sinérgica que auditiva y el impacto de un factor particular puede depender enteramente de la presencia y número de otros factores de riesgos (Pinchado Martínez, Justicia Justicia, & Fernández Cabeza, 2009)

Hoy por hoy se utilizan algunas prácticas de crianza heredadas de nuestros ancestros puesto que son creencias que algunas culturas utilizan en el diario vivir, ya que les permite de una u otra forma satisfacer las necesidades de los individuos día a día y a su vez las familias las complementan con prácticas de crianza actuales que los ayuda a transmitir valores sociales y culturales. Generalmente las familias son las encargadas de criar a los niños, en ocasiones estas familias están conformadas por un padre, una madre, hermanos, abuelos, tíos y primos; pero en otros casos la familia puede estar conformada por un papá y una abuela o en su defecto solamente por la mamá, lo cual cada una de estas familias tienen unas prácticas de crianza diferente, forjadas en la crianza que cada uno de estas personas tuvieron y a su vez que tienen en el momento. Por tanto lo dicho anteriormente conlleva a que no todas las familias tendrían una práctica de crianza acertada con lo poco que nuestra sociedad nos brinda y con lo mucho que el mundo nos exige. Las familias no son el único factor que potencia las prácticas de crianza, ya que también son potenciadas por los diferentes miembros de nuestra comunidad, bien sea un amigo o un agente educativo, quienes pueden aportar de manera significativa a nuestra formación como personas únicas y artífices de nuestro propio desarrollo integral; enriqueciendo y a la vez modificando todas las prácticas de crianza adquiridas desde la concepción hasta la muerte de los individuos ya que las prácticas de crianza son acciones que permiten diferentes comportamientos frente a situaciones que se dan en el contexto y de acuerdo a la práctica de crianza, el individuo está en la capacidad de buscar una pronta solución ante el problema que se le presenta.

Colombia es un país rico en diversidad étnica, cuenta con comunidades afrodescendientes, mestizas, blancas y mulatas, las culturas donde cada una de las ya mencionadas varía de acuerdo al contexto, al igual que las prácticas de crianza son diferente, ejemplo: un pastuso no tendrá la misma práctica de crianza que un chocoano ya que las dos culturas mencionadas anteriormente,

se diferencian tanto en su forma de alimentarse, vestirse e interactuar; es por esto que es necesario comprender que no hay culturas puras, todas tienen herencias de otros pueblos.

Por lo dicho anteriormente como individuos debemos comprender y aprender a leer algunos contextos y así entender algunas prácticas de crianza y la forma como cada una de las prácticas de crianza han ido modificándose ya que el mundo se encuentra en constante cambio y las prácticas de crianza de las diversas culturas varían

Finalmente las prácticas de crianza dadas en nuestra cultura poco a poco han cambiado, quizás por nuevas ideas que aportan al enriquecimiento de los individuos, cambiando a su vez fenómenos del ambiente que amenazan con la existencia de la humanidad, en algunos casos nos hemos constituido en individuos urbanos dentro de un campo rural, siendo así seres transicionales que tomamos una parte de nuestras prácticas de crianza establecidas y un tanto de prácticas de crianza de otras culturas. Cada día nuestro contexto se convierte en una sociedad difícil de moldear cuya formación y relación va desde el núcleo familiar hasta la sociedad que hoy en día se localiza e interactúa, puesto que debemos adaptarnos a algunas conductas establecidas en el contexto determinado que nos encontramos y así desenvolvemos con facilidad e interactuar respetando las normas y comportamientos que el contexto nos indica.

Juego libre

El juego está considerado como la primera etapa de la vida del ser humano, y el comienzo de su interacción con el mundo; es aquí donde el niño inicia el reconocimiento de las fracciones de su cuerpo a través de la estimulación. Siendo el juego la manera de exploración y descubrimiento que le llama la atención.

Juego que para él es libre, espontáneo, sin límites, sin reglas y sin condición alguna que puedan dañar su momento de alegría que favorece su maduración y pensamiento creativo. En este juego el niño descubre que existen diferentes reglas las cuales debe aceptar si quiere que sus demás compañeros jueguen con él. Momento donde inicia un proceso de socialización con los objetos que están en su medio, aprendiendo allí a confiar en sí mismo, a respetarse, a relacionarse con las personas y/a establecer el valor de la amistad.

No obstante el juego en la primera infancia es el promotor de la participación y el reconocimiento de habilidades motrices y el desarrollo intelectual, comportamental – socioemocional de los niños y niñas. Por medio de este juego los niños demuestran sus intereses y necesidades con su exploración, imitación y la personificación de seres fantásticos. Ya que el juego constituye un lenguaje adecuado para la expresión de sus fantasías, sus conflictos, sentimientos y el modo de captar y transformar la realidad. Desde esta manera, el niño juega activamente el rol que le ha tocado vivir pacíficamente.

Esos seres fantásticos que aparecen durante el juego, son vistos por los niños mediante la exploración del medio y de las diferentes situaciones, acontecimientos y sucesos que vivencian, los cuales dan pie para que su imaginación y creatividad inicie a formar fantasías, con personajes mágicos como son súper héroes, heroínas, magos, sirenas y fantasmas que ellos construyen cuando están jugando. Es por eso que se dice que la niñez es una de las mejores facetas del ser humano, puesto que esa inocencia los hace ver, crear y contar cosas desde su perspectiva; interpretando la realidad de forma subjetiva.

Desde una observación intencionada en los juegos, el diario accionar, las conversaciones espontáneas y diálogos de clase, se pudo evidenciar que los niños y niñas muestran un gran interés frente a los personajes mágicos, los cuentos de princesas y súper héroes, y se divierten hablando de películas, series o historias que han escuchado al respecto. Lo que hace que su exploración continúe creciendo y representando mucho valor en la adquisición de conocimientos debido a que todo será asociado desde su realidad.

En el juego también es importante el ciclo vital del niño por que a través de él los pequeños aprenden a ser seres autónomos, capaces de influir en su entorno y transformarlo; seres capaces de resolver problemas que se le presentan en el momento, con una actitud analítica, crítica y argumentativa, donde exijan sus derechos o lo que creen merecer.

El juego es el máximo potencial o herramienta de trabajo porque permite evidenciar las diferentes situaciones que vive en su casa, además de que permite realizar un diagnóstico o caracterización grupal sobre la evaluación del proceso educativo de los niños.

El juego espontáneo es uno de los que ayuda el proceso psíquico y psicológico de los niños, este juego es visto como algo lúdico en sus primeros años de vida ya que comienza a tener un intercambio de sensaciones con su madre, como es la manifestación de llanto, succión, y exploración el cual le ayuda a su crecimiento, desarrollo y evolución hacia un mundo desconocido.

Según (Córdoba, 2006) el juego se puede definir como la expresión más clara de la felicidad, del placer, jugar es aprender, reír, integrarse. Todos alguna vez jugamos y tenemos que aprender a respetar las reglas y que el rol que desempeña cada persona en la sociedad es fundamental.

Visto de esta forma, el juego es una actividad lúdica que integra el desarrollo del ser humano para el fortalecimiento de habilidades motrices y destrezas que permiten tener buena estimulación y desarrollo cognitivo en el que se da un intercambio de ideas, puntos de vista y maneras de pensar de cada niño, logrando así tener buena comunicación asertiva.

El estudio del juego ha tenido un amplio desarrollo en la psicología en general y en psicoanálisis en particular. Numerosos trabajos se han dedicado al estudio del juego pero la consideración del juego en el primer año es aún un campo en exploración. Consideramos que la interacción madre-

bebé, generadora o productora de placer, es lúdica. Por lo tanto, el juego es un espacio primordial de intercambio y de estructuración psíquica en este momento evolutivo". (R. Schejtman, y otros, 2005)

En este sentido, encontramos en el juego interactivo infante-progenitores una vía privilegiada para estudiar la regulación afectiva y la autorregulación que van logrando los infantes.

La experiencia del juego en el primer año de vida está íntimamente relacionada con la construcción de la experiencia del sí mismo, de la identidad, y constituye uno de los pilares de la confianza en uno mismo y en el otro. Desde los primeros meses, la observación del juego nos permite dar cuenta de ciertos aspectos del vínculo madre-bebé, estructurante del psiquismo (Silver; Feldberg, Vernengo, Mrahad y Míndez, 2008).

Los vínculos maternos que se establecen mediante el embarazo de la madre son buenos fortalecedores del juego simbólico que representan los niños durante la infancia puesto que ellos siguen su procesos de fortalecimiento después de nacer con la exploración del medio, donde van adquiriendo conocimientos, seguridad y confianza en sí mismos.

El juego es una actividad del niño que produce una expansión del sí mismo, permite experimentar distintas posibilidades, implicando el dominio de las acciones y la presencia de algún elemento sorpresa (se produce una conquista). Así contribuye a apuntalar el narcisismo en constitución (Erikson, 1977). Teniendo en cuenta las distintas formas que adopta el jugar en la diada, podemos, siguiendo a (Calmels, 2004), clasificar los juegos en la primera infancia en: juegos de sostén, ocultamiento y persecución. Cada tipo de juego supone actividades y exploración de emociones. No se trata de etapas sucesivas ni excluyentes, sino que se trata de actividades que se van transformando y complejizando a lo largo de la vida.

En los juegos de sostén se construye el sentimiento de confianza; en ellos, el bebé es sostenido en el cuerpo envolvente del otro. Si el cuerpo de la madre y sus movimientos se tornan impredecibles, el juego cesa y el niño siente la angustia de caer al vacío. Los juegos de ocultamiento (tapar y destapar, aparecer y desaparecer, cubrir y descubrir) están relacionados con la constitución de las categorías de presencia y ausencia, y de los espacios diferenciados entre el niño y la madre (descubrimiento y exploración de la temporalidad y espacialidad).

En los juegos de persecución ("que te agarro", "que te como") el adulto, por un lado, es figura de sostén y refugio, y por otro, es potencialmente una figura amenazante, por la dependencia absoluta del niño respecto del adulto.

El juego es un espacio para que el niño y el adulto, expresen su creatividad y potencial. Potencial que no ha sido explorado por el miedo, angustia, pereza u otra razón que le impide mostrar sus capacidades personales, las cuales pueden ser descubiertas por este medio, permitiéndole al ser identificar diversas capacidades que posee y que no sabía que existían.

El juego es un aprendizaje significativo puesto que con este se reconoce el ser así mismo, porque goza y disfruta de los momentos familiares, culturales, religiosos, políticos y económicos que transcurren en cada instante de su vida, juego que se denota como la partida, principio y comienzo de alegría y es donde se obtienen experiencias sociales y se aprende a valorar el alcance de la manera de actuar cada persona. En el que unos nos hacemos los fuertes, otros los débiles, otro vivimos fantasías, pero es un juego que no podemos dejar de jugar ya que es un mundo libre, para que todos disfrutemos de él.

Con la anterior descripción se plantea una propuesta de trabajo de campo para abordar el juego libre entre la pedagogía desde la fotografía para desarrollar con los niños. Desde la gestación misma, los niños cuentan con la capacidad de expresarse. Mucho antes de poder pronunciar palabra alguna, su comunicación está cargada de intencionalidad y son capaz de plantear sentimientos, emociones, pensamientos e ideas. Quizás porque la comprensión de otros lenguajes es más limitada, nuestra cultura ha privilegiado el lenguaje verbal, cerrando la capacidad expresiva que hay en todo ser humano, y negando la posibilidad de asumir nuevos retos que implican una sensibilidad mayor en el arte de escuchar al otro. En especial, durante la primera infancia, los niños sienten la necesidad de expresar de manera amplia y libre sus deseos, a través de múltiples lenguajes. Esta expresión le permite instaurar un diálogo consigo mismo y con el mundo exterior.

Se debe decir que, a pesar de que nos encontramos en un momento histórico de un crecimiento masivo de tecnologías y aparatos, es poco el esfuerzo que se hace por una alfabetización del ojo, una educación de la mirada, y mucho menos, una educación crítica de la mirada que cuestione lo que circula en los medios, que decida lo que consume o no con criterios claros y emancipatorios.

En ese sentido, podría hablarse en términos generales de la necesidad de una iconología de la pedagogía que sea sinónimo de lo que se podría denominar como una pedagogía de la mirada, en la cual se asuma de manera más rigurosa y menos decorativa la imagen.

Esa pedagogía de la mirada tendría como finalidad la alfabetización audiovisual y podría tener dos rutas fundamentales³ que permitan una relación ética y política con la imagen:

Pedagogías de la imagen

Se ubicarían allí todas aquellas pretensiones clásicas de enseñanza a través de la imagen, materializada en selección de películas, selección y creación de fotografías, creación de documentales, videos, manuales, cartillas, carteleras, afiches, multimedia, blogs, fotologs, chats,

³ Esta taxonomía es inspirada en la introducción que hacen Inés Dussel y Daniela Gutiérrez al compilar las memorias del Seminario Internacional "Educar la mirada: políticas y pedagogías de la imagen" (Buenos Aires, junio de 2005), organizado por la FLACSO y la Fundación OSDE y el apoyo de la Fundación Ford: DUSSEL, I.; GUTIÉRREZ, D. (2006). *Educar la mirada. Políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires, Manantial, FLACSO, OSDE, 320p.

redes sociales⁴, el uso de ciertos colores, los tamaños de los objetos plasmados, y todos aquellos elementos que terminan teniendo un vínculo muy fuerte con la didáctica de los saberes, las disciplinas y las ciencias.

Imágenes de la Pedagogía

Las pretensiones de la imagen y su carga simbólica en lo concerniente a la transmisión de valores, costumbres, representaciones sociales y culturales, discursos pedagógicos, propuestas pedagógicas, sistemas educativos, relatos, discursos, narraciones de la realidad, el diálogo de la pedagogía con otros saberes, disciplinas o ciencias para la interpretación de lo que acontece en un momento histórico. Aquí también se pueden tener presentes los mismos elementos de las pedagogías de la imagen, ya no destinados hacia la enseñanza de una saber, sino hacia el análisis de las pretensiones sociales, económicas, políticas, entre otras, que hay detrás de la selección del contenido enseñado y el uso, desuso y no uso de ciertas herramientas didácticas que también podrían serle útiles.

Ambas rutas entonces ayudarían a la educación de la mirada, al desciframiento de la constitución de sujetos y los modos de subjetivación, lo cual no es la pretensión absoluta de este trabajo, pero sí se podría indicar que son rutas enunciadas para continuar posteriormente en su indagación con proyectos de investigación a posteriori a través de la fotografía.

Por lo cual se recomienda esta propuesta metodológica para ser realizada en las siguientes fases:

FASE I: Preparación y sensibilización

- ❖ Taller de Sensibilización con docentes
- ❖ Taller de sensibilización con familias
- ❖ Taller de sensibilización con niños y niñas

FASE II: Nuestro enfoque ¿cómo ven los niños y niñas la realidad de su contexto?

- ❖ Taller con niños y niñas. Primer acercamiento a la cámara fotográfica. Primeras tomas fotográficas: recorrido centro infantil/recorrido por el barrio
- ❖ Taller con niños y niñas. Ejercicio de socialización y diálogo alrededor de las fotografías tomadas

FASE III: Retomar aprendizajes. Presentación de resultados (exposición interna)

⁴ Para una aproximación antropológico - pedagógica a estos asuntos en cuanto a la creación de los modos de ser y la construcción de sí, véase SIBILIA, P. (2008). "El show del yo". En: *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp.9 – 33

- ❖ Encuentro de cierre y socialización con familias

FASE IV: Generar espacios comunitarios de reflexión y crítica

- ❖ Conversatorio de Participación en Primera Infancia

Discusión

El desarrollo, crecimiento y calidad de vida de los niños en el futuro ha dependido siempre de la forma como este ha sido criado por sus padres, donde se tiene en cuenta las necesidades que requiere su educación.

Partiendo de que las pautas de crianza son costumbres transmitidas de generación a generación, las prácticas de crianza son diferentes formas de socialización de los individuos pertenecientes a una cultura determinada; lo dicho anteriormente lo podemos ver reflejado en los niños desde ya que nace que ellos reflejan muchas conductas o características de las personas que lo rodean (familia, entorno) a través del juego.

Las pautas y prácticas de crianza día a día impactan de forma positiva o negativa de acuerdo al contexto en el que se encuentran los individuos, puesto que cada cultura tiene una forma de ver las diversas realidades en las cual están inmersos los niños, en donde los niños se convierten en participantes autónomos de su propio desarrollo de acuerdo a las necesidades que cada uno de los niños tengan.

A partir de las pautas de crianza se desprenden las prácticas de crianza quienes permiten a los adultos e integrantes de la familia dar lo mejor de si mismo para aportar a la formación y desarrollo de los niños, permitiendo que con el pasar de los días se coloquen en práctica los valores éticos y morales que permiten formar seres conocedores de sus realidades.

Para nadie es un secreto que con el pasar de los días el mundo avanza por los constantes cambios que a partir de la ciencia y tecnología se ven reflejados, estos cambios han permitido nuevas prácticas de crianza utilizadas por los adultos para fomentar el desarrollo de la personalidad e identidad de los individuos donde las pautas de crianza van variando por el contexto en el que se encuentren los individuos. En cuanto hacemos referencia al juego libre dentro de la crianza, desempeña un rol importante en la niñez debido a que la crianza y sus categorías afectan su libertad y espontaneidad puesto que el juego en muchas ciudades, regiones o pueblos cambia de nombre pero sigue siendo juego, no obstante el esquema de jugar puede modificar de acuerdo a la ubicación de cada región, pero visto el juego desde una mirada interpretativa de la realidad, en los juegos pocas veces se evidencia una diferencia mayor entre una región y otra. De tal manera lo que se observa y se interpreta en la ejecución del juego libre es el disfrute, goce y satisfacción de los niños y niñas.

El juego libre comprende las categorías de la crianza como una de las partes principales para el desarrollo emocional del infante, donde las pautas son las que le proporcionan la familia, el contexto y la sociedad las cuales determinan las conductas que los niños reflejan en su accionar y las prácticas son los comportamientos que se dejan ver en el diario vivir de los niños.

Así mismo las pautas, prácticas de crianza y juego libre ayudan a fortalecer el aprendizaje de los niños en las actividades educativas que vivencian dentro de los centros infantiles a través de la enseñanza que le ofrecen sus profesores o agentes educativos encargados de brindar un buen conocimiento.

Con lo dicho anteriormente a través del juego libre se pueden analizar los diferentes comportamientos que los niños tienen; comportamientos que en su mayoría son claras imitaciones de aquellos adultos que tienen a su alrededor como modelos a seguir, repitiendo las conductas que diariamente el adulto presenta en frente de los niños. Estas conductas en los juegos libres son percibidos por medio del juego de roles, juegos grupales, donde en su mayoría casi todos quieren tener ese papel de líderes en los juegos o actividades propuestas.

El juego libre impacta a nivel social, educativo y económico en el ser humano puesto que son un sin número de actividades que se dan por propiciación del ambiente y en su mayoría sin ser planeadas ya que surgen por estados emocionales que despiertan el interés, de esta manera las pautas y prácticas de crianza juegan un papel fundamental en los niños, porque permiten el goce, el disfrute y la puesta en escena de sentimientos reprimidos.

Conclusiones

La crianza abarca las etapas principales del ser humano, logrando en su comienzo hábitos, costumbre, prácticas ; las cuales se unifican como momentos en marcadores en la experiencia significativas de la niñez de la cual depende el futuro que tenga el ser. Siendo entonces la educación la moldeadora de las pautas y prácticas de crianza que traen los niños desde sus hogares, para la formación de la nueva generaciones y un derecho primordial de todos las personas desde el momento de su nacimiento hasta su muerte. En este sentido se analizan aspectos trascendentales que contribuyen a la construcción de una nueva sociedad que establece unos parámetros para la crianza y formación del niño en las diversas actividades educativas que realizan en los diferentes contextos que se encuentran en su tiempo libre. Es cierto que en los últimos años las pautas de crianza se han ido perdiendo en algunas culturas y con ello las prácticas de crianza se van perfeccionando con el pasa de los días, puesto que son las diversas acciones de los adultos, en especial de los padres de familia quienes son el corazón del núcleo familiar que orientan el desarrollo de los niños a través de las buenas prácticas de crianza que estos les puedan ofrecer desde sus necesidades sociales, afectivas y educativas.

Por medio de las pautas y prácticas de crianza las familias en especial los padres previenen a los niños de las pretensiones que día a día crecen en la sociedad y que mejor manera de hacerlo que por medio del juego y en especial el juego libre ya que podemos analizar cada de una de los comportamientos de nuestros niños y entender el por qué? de sus comportamientos y de esta forma buscar la ruta más certera de como modificar esas conductas que con el pasar de los días los niños desde el campo visual y auditivo sin querer o pensar las van adquiriendo, llegando a impactar su desarrollo de manera positiva o en su defecto de manera negativa.

Es necesario controlar y no obligar a los niños a tener buena conductas ya que para ellos algunas conductas que para el adulto resulta fatal a ellos les resulta de total normalidad, pues como adultos somos un medio que contribuye en la reorientación de las acciones o comportamientos de los niños.

En este sentido las pautas de crianza y las prácticas de crianza preparan la asociación de los nuevos miembros, permitiendo la transmisión de valores y la comprensión de las diversas y complejas formas de pensar ya que cada manera de pensar lleva con ella una manera de actuar.

Con el pasar de los días las prácticas de crianza en algunas culturas han variado, tomando un poco de otras culturas en pro del beneficio de la sociedad, en ellas el juego libre permite que todas estas prácticas de crianza adquiridas día a día se vean reflejadas en aquellos comportamientos que los niños tienen.

A través del juego libre los niños demuestran las prácticas de crianza que desde casa van adquiriendo y que en el campo educativo el agente educativo puede complementar y así hacer seres útiles a la sociedad.

Por lo dicho anteriormente, este artículo publicable se hace con el fin de Comprender las prácticas de crianza que influyen en el momento del juego libre en los niños, para describir las prácticas de crianza que se ven reflejadas en el juego libre, al mismo tiempo que se analiza los resultados obtenidos en la descripción de las prácticas de crianza en el desarrollo del juego libre permitiendo despertar, crear y extender el gusto por el juego libre en el desarrollo de las actividades educativas que ayudan a desarrollar la imaginación y la creatividad a través de los recursos que ofrece el juego libre.

De manera concreta esta investigación ha girado alrededor del afianzamiento de conocimientos teóricos que las agentes educativas obtienen en el aula, observando desde su práctica diferentes contextos educativos como lo son problemáticas educativas que giran alrededor del aula de clase como puede ser afectado el juego libre a partir de las pautas y prácticas de crianza de los niños de diversos centros infantiles.

En el que se concluye que a pesar que el juego libre, las pautas y prácticas de crianza sean dadas en diferentes contextos familiares, escolares, económicos y sociales los niños reflejan conflictos que afecten sus relaciones interpersonales y su proceso de socialización con sus compañeros, dando a entender que todas estas categorías de la crianza pueden unificarse para formar niños con muchos saberes, conocimientos que le ayuden a desarrollar habilidades y destrezas que les permiten criticar, argumentar e interpretar y por tanto comprender los hechos que suceden a lo largo y ancho de sus vidas, es necesario que como agentes educativas tengamos en cuenta las pautas y prácticas de crianza de cada niño, teniendo en cuenta que cada niño es único e irrepetible, por tanto tendrá comportamientos y características diferentes, ya que cada padre de familia tiene una forma particular de instruir y cooperar en el desarrollo integral de cada niño, donde todos estos comportamientos son reflejados desde el juego más insignificante para un adulto, pero de gran significado para un niño; pues por medio del juego libre los niños expresan sentimientos o deseos que quizás por algunas circunstancias pueden estar reprimidos o que por lo contrario ven en sus modelos familiares y quieren verse reflejados como ellos, ya sea en la forma de vestir, de comer, o de realizar las actividades del día a día.

Referencias Bibliográficas

- Augé, M., Lacalle, C., & Facé, J. L. (1996). *sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Barcelona: Paidós.
- Braudel, F. (1970). *La historia de las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.
- Cadavid, A. (2002). Ciudad y escuela espacios de interacción cultural. *Círculo de Humanidades*, 10(21-22), 140–147.
- Castells, M. (1998). *La era de la informacion: economia, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Certau, M. de. (2000). Habitar, cocinar. In *La invención de lo cotidiano: I artes Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Cuervo Martinez, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas En Psicología*, 6(1), 111–121.
- Dussel, I., & Daniela, G. (2006). *Educación la mirada : políticas y pedagogías de la imagen* (p. 320.). Buenos Aires: Manantial : OSDE.
- Ferrero, J. J. (1998). La antropología de la educación en busca de su estatuto epistemológico y científico. *Letras de Deusto*, 28(79), 167–208.
- Ferrero, J. J. (1999). La necesidad de educación. Concepto y problemas clave de la antropología educativa. *Letras de Deusto*, 29(83), 153–196.
- Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina: Siglo Veintiuno.
- Habermas, J. (2002). *La lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Tecnos.
- Melich, J. C. (1994). *Del extraño al complice: la educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Anthropos.

- Pichardo-Martínez, M. C. (2009). Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 37–48.
- Pulido, S., Castro Osorio, J., Peña, M., & Ariza Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 11(1), 245–259.
- Schejtman, C., Duhalde, C., Silver, R., Vernengo, M. P., Wainer, M., & Huerin, V. (2005). Los inicios del juego en la primera infancia y su relación con la regulación afectiva diádica y la autorregulación de los infantes. *Anuario de Investigaciones*, 16.
- Sibilia, P. (2008). El show del yo. In *La intimidad como espectáculo* (pp. 9–33). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Silver, R., Vernengo, M. P., Mindez, S., & Mrahad, C. (2008). *Dimensiones del juego madre-bebe en el primer año de vida*. Buenos Aires: Akadia.
- Vásquez, T. A. (2002). Espacio y tiempo en educación y comunicación. *Pedagogía Y Saberes*, (17), 23.
- Wulf, C. (2008). *Antropología: historia, cultura, filosofía*. México: Anthropos.
- Yonny, C.-C. (2006). *Didáctica en la recreación*. Quibdó: Yayitas.